

Las minimotos son la última sensación entre los aficionados al deporte de las dos ruedas. En Toledo esta epidemia se está extendiendo de forma más que considerable. El toledano David Vizcaya encabeza la clasificación general en el Gran Premio de Madrid, la prueba más prestigiosa de esta curiosa y espectacular modalidad en toda el territorio nacional. Forma, junto a José María Braojos y Andrés de Paz, el equipo Público-Alomoto, pionero de este deporte en la provincia.



Estas pequeñas motocicletas pueden llegar a alcanzar los cien kilómetros por hora. La sensación es de velocidad en estado casi puro.

## Grandes pasiones sobre pequeñas ruedas

**P**arecen de juguete, alcanzan una potencia máxima de nueve caballos y una velocidad de unos 100 kilómetros a la hora y no son, en contra de lo que pueda parecer, difíciles de pilotar. Las minimotos están alcanzando cada vez mayores cotas de popularidad entre los aficionados al deporte de las dos ruedas. Toledo no es una excepción y más si se tiene en cuenta que un toledano, David Vizcaya, con 48 puntos, lidera en estos momentos el Gran Premio de Madrid, la prueba

más importante de cuantas se disputan en España. Junto a él participan sus dos compañeros del equipo Público-Alomoto, José María Braojos (cuarto, con 43 puntos) y Andrés de Paz (sexto, con 18). Aunque todavía es pronto para aventurar si el triunfo de esta importante prueba se vendrá para tierras toledanas ya que faltan por disputarse cinco carreras, lo que sí parece seguro es que habrá podium. Para ello tendrán que verselas con el vigente campeón, el madrileño Ismael Bonilla (segundo con 47 puntos) y con Carlos García, también de Madrid y que ostenta la misma puntuación. Dentro del palmarés de estos tres toledanos destaca su vic-

toria por equipos en el II Campeonato de Resistencia celebrado el año pasado en Torrejón de Ardoz (Madrid). «Hemos ganados muchas carreras e incluso algunas del Campeonato de Madrid, pero no puntuábamos porque no estábamos federados». Este año sí que lo están y los resultados saltan a la vista.

Esta curiosa y llamativa especialidad surgió hace unos tres años, explica Braojos, en Italia, en los boxes de los equipos participantes en las pruebas del Campeonato del Mundo de velocidad. Para relajar tensiones antes de las pruebas, pilotos y mecánicos disputaban carreras en estas minúsculas motocicletas. La marca italiana Polini, fa-

**El precio de una minimoto, para los que quieran iniciarse, ronda las cien mil pesetas**